

EL CONCEPTO DE OBJETIVIDAD EN LAS CIENCIAS SOCIALES Y LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA: UNAS REFLEXIONES*

*Beauregard González Ortiz***

Introducción

El objetivo o propósito de este trabajo no es otro que el tratar de analizar el concepto de objetividad según ha sido estudiado por diferentes científicos sociales. Con estas reflexiones queremos sentar base para romper con el mito de la concepción tradicional de la objetividad tanto para el científico social como para el administrador público.

La investigación en el campo de la administración pública ha experimentado un indudable incremento durante las últimas décadas. Varios aspectos de la gestión y la organización se ha escudriñado tanto en el ámbito de la praxis como a nivel teórico con la esperanza de poder elaborar una teoría que provea el conocimiento necesario sobre el desarrollo de las instituciones que dirigen la sociedad y sus posibilidades de cambio. Tecla y Garza nos señalan que:

* Publicado originalmente en *Revista de Administración Pública*. Instituto Nacional de Administración Pública, México:53 (enero-marzo de 1983): 303-317

** Profesor de la Escuela Graduada de Administración Pública, Universidad de Puerto Rico.

El hombre para transformar la realidad en forma consciente necesita descubrir el funcionamiento, el mecanismo que rige las relaciones en y entre los fenómenos, en esta forma está en posibilidad de predecir los cambios y dirigirlos de acuerdo con sus necesidades concretas.¹

La administración pública se mantiene en constante búsqueda en los medios más efectivos para analizar, evaluar, dirigir y cambiar el funcionamiento de las organizaciones públicas que en gran medida influyen la unidad social en que se desenvuelven las mismas. La búsqueda de estos mecanismos efectivos es posible mediante la investigación científica y objetiva que propenden a la formulación de unas leyes del desarrollo que puedan ser utilizadas como punto de referencia. Las leyes de desarrollo social son alcanzables a través del proceso investigativo y de la elaboración de teorías, categorías y conceptos sobre el funcionamiento social que puedan verificar y transformar el conocimiento.

Sobre el último punto exponen Tecla y Garza lo siguiente:

La posibilidad de transformar conscientemente la realidad, o sea, de dirigir los cambios está en relación directa con la posibilidad de conocer objetivamente esa realidad.²

La investigación y la metodología son los medios para poder obtener el conocimiento necesario para la elaboración de leyes que nos permitan dirigir el cambio.

Consideramos que el concepto de objetividad se convierte entonces en elemento indispensable en la formación del conocimiento sobre la realidad, de ahí la importancia de dicho concepto tanto para el investigador como para el administrador público. Queremos dejar claro en este trabajo, que ser objetivo significa entender que hay muchas maneras o formas de analizar la realidad y que conocer dichas formas puede ayudar a superar el subjetivismo

¹ A. Tecla y A. Garza. *Teoría, métodos y técnicas en la investigación social*. Ediciones de Cultura Popular, S.A. México. 1974.

² *Ibid.*

propio de la investigación. Intentaremos dar importancia al factor objetivo tanto como al subjetivo argumentando que las categorías, los conceptos, las variables y los indicadores están enclavados en un sistema de prioridad el cual, altamente influenciado por la cosmovisión de los individuos, determina en última instancia el curso de la investigación.

Definición tradicional del concepto de objetividad

La objetividad de la investigación se presenta como elemento controvertible en las ciencias sociales y por lo tanto, dentro de la administración pública. Se convierte éste, sin duda alguna, en un problema metodológico que no debemos perder de vista en la trayectoria que recorre la llamada ciencia administrativa. Son muchos los factores relacionados con el estudio de la objetividad en las ciencias sociales. Para tener una idea más clara de esta situación problemática hemos revisado las diferentes definiciones tradicionales del concepto.

El *Diccionario de Ciencias Sociales*³ nos da por lo menos cuatro acepciones del concepto que a continuación señalamos. Primero: etimológicamente procede del latín, *objectus*, derivado del verbo *objicere*, compuesto de la partícula *ob* y el verbo *jacio* arrojar, y significa: poner adelante, presentar.

Segunda acepción que le llama *comunes* nos dice: cualidad de lo objetivo-perteneciente o relativo a lo objetivo en sí y no a nuestro modo de pensar o sentir: desapasionado, imparcial, justo. Se dice del que obra inspirado por la razón y no por los impulsos afectivos; carácter esencial del conocimiento en ser representativo de una realidad existencial o posible.

El tercer sentido de objetividad es el filosófico. Sentido objetivo, representación de la cosa misma frente a las propiedades, relaciones, etcétera, sentido subjetivo, carácter de la consideración que

³ Restituto Sierra Bravo. "Objetividad" en *Diccionario de Ciencias Sociales*, pp. 352-353.

intenta ver el objeto tal como es, prescindiendo de las preferencias y los intereses del que los considera y basándose solamente en procedimientos intersubjetivos de comprobación y de control.

En este significado la objetividad es el ideal de la investigación científica, ideal al que se acerca en la medida de que se dispone de procedimientos adecuados (énfasis provisto).

La cuarta acepción del término es la usada en las ciencias sociales, la cual destaca ciertas modalidades que podemos sintetizar en: la objetividad del científico social; la objetividad del fenómeno social; y la objetividad del método científico.

La primera de estas modalidades en las ciencias sociales se refiere a la capacidad de desprenderse de situaciones en las que se está implicando personalmente y para examinar los hechos basándose en la prueba y en la razón y no en el prejuicio o la emoción, sin prejuicios o predisposición en su verdadero marco.

La segunda modalidad, la objetividad del fenómeno social, es vista como la cualidad del fenómeno social en la realidad, independiente del conocimiento o apreciación subjetiva de la misma.

Por otro lado, la objetividad del método científico es definida como: el partir de y basarse en los objetos reales y en los hechos y fenómenos empíricos, es una condición esencial del método científico, especialmente necesaria en las ciencias sociales en cuanto la realidad que estudia es compleja, variable subjetiva y difícil de aprender con los sentidos. La objetividad es este sentido, exige un cuidado minucioso y una vigilancia continua para permanecer fiel a los hechos sociales, captarlos sin alterarlos, así como una corrección constante de los resultados obtenidos mediante una verificación y constatación empírica.

Si nos fijamos en las diferentes acepciones del concepto, se puede destacar que se ha interpretado que la objetividad de darse o es realizable tanto y cuanto no exista una influencia del sujeto. Se intenta dar importancia a la separación del sujeto (en cuanto a su condicionamiento social) en relación al objeto. Ser objetivo en este caso, como se señala, implica la desvalorización del propio objeto del conocimiento. Como veremos más adelante, el concepto de la objetividad en las ciencias sociales no es algo sencillo como se ha venido planteando.

La objetividad y neutralidad valorativa

La objetividad es vista como la no intervención del sujeto (condicionado socialmente) en el objeto. Más concretamente esto se refleja en las ciencias sociales o más bien en la investigación social* como en la “neutralidad valorativa”, “el fin de la ideología”, “sin prejuicios”, “la no influencia de los actores externos al objeto”, etcétera.

Son muchos los representantes de esta posición en la historia de las ciencias sociales. Para los científicos que sostienen esta posición ser objetivo en la investigación quiere decir que uno no permita que sus creencias se vean influidas de un modo adverso por motivos personales, las costumbres o la situación social.⁴ Objetividad del científico entendiéndolo por ella una voluntad de sustraerse a su subjetividad considerada sobre todo en su sentido empírico, individual (actitud objetiva, imparcial).⁵ La objetividad, en estos términos, sólo es accesible a investigadores “imparciales” que mantienen una posición de neutralidad en relación con los diferentes problemas políticos, económicos y sociales.⁶

De esta premisa se desprende que el método de las ciencias sociales puede y debe ser idéntico al de las ciencias de la naturaleza, que sus procedimientos de investigación deben ser los mismos y sobre todo que su observación debe ser igualmente “neutra”, objetiva y destacada de los fenómenos.⁷

Esta posición implica el temor de que las preferencias e inclinaciones personales del investigador pueden teñir su trabajo e impedirle realizar una descripción del objeto tal como es. En este sentido la objetividad ha sido definida metafóricamente como:

* Desde un punto de vista práctico y no filosófico.

⁴ Quetin Boyce Gibson. *Lógica de la investigación social*. Ed. Tecnos, Madrid, 1982.

⁵ Adolfo Sánchez Vázquez. “La ideología de la neutralidad ideológica en las ciencias sociales”, en *Historia y Sociedad*. No. 7, (1979), p. 11.

⁶ José Luis Méndez. *Fundamentos sociológicos del marxismo*. Ed. Antillana, Río Piedras, P.R. 1978, p. 95.

⁷ *Ibid.*

... el intento riguroso de trazar un mapa de las costas del mundo de la experiencia, tan exactamente como sea posible, sin introducir lagos encantadores inexistentes ni excluir arbitrariamente los arrecifes desagradables.⁸

Valorizar la objetividad en estos términos nos parece algo limitante, pues existen ciertas dificultades en la elaboración del conocimiento social que los que sustentan esta posición no consideran. Al respecto C.W. Mills, criticando a uno de los representantes más importantes de esta posición y que más ha contribuido en la investigación social norteamericana nos advierte:

Dewey, por ejemplo, extrajo esta forma de indagación física y trató de generalizarla para toda indagación en tanto indagación. Sus escritos revelan que no ha advertido de un modo claro y completo las dificultades y ambigüedades asociadas con el paradigma, físico de investigación y en particular con el 'experimento' cuando se aplica a datos sociales.⁹

Entre los investigadores que enfatizan la "neutralidad ideológica" o el "fin de la ideología", prevalece el hábito de identificar toda actividad mental con los pasos metodológicos que se siguen para resolver los problemas de investigación. Este derivado de los modos cientificistas de pensamiento, refuerza la tendencia a ver los valores como prejuicios. Según ellos, la solución de un problema de investigación involucra: la reunión de un conjunto de conceptos considerados como "instrumentos", la derivación de una hipótesis a partir de ellos y la "puesta a prueba" de la misma, mediante métodos técnicos de observación.¹⁰ Para ellos los valores no tienen ningún lugar en este proceso y su presencia es vista como un prejuicio extraño al mismo.

⁸ Gerald L. Du Gré. "El científico y el rol social". En H. Horowitz. *Historia y elementos de la sociología del conocimiento*. Eitorial Universitaria, Buenos Aires. 1968. Vol. 1, p. 318.

⁹ C. Wright Mills. "Consecuencia metodológica de la sociología del conocimiento". En *Ibid.* p. 143.

¹⁰ Dennis H. Pong. "La tendencia política y las ciencias sociales", en Horowitz. *Op. cit.*, p. 181.

Los que mantienen esta posición aseguran que la objetividad es alcanzable transplantando las técnicas de la investigación de las ciencias naturales a las ciencias sociales. Elaborar las técnicas en las ciencias sociales es un punto crucial para la obtención de la objetividad.

Esta posición que nos viene de la filosofía positivista se fundamenta en estas dos premisas esenciales, estrechamente ligadas:¹¹

1. La sociedad puede ser epistemológicamente asimilada a la naturaleza (la que llamaremos “naturalismo positivista”); en la vida social reina una armonía natural.
2. La sociedad está regida por leyes naturales, es decir, por leyes invariables, independientes de la voluntad y de la acción: humana.

Haciendo hincapié sobre los problemas metodológicos que se tienen con este tipo de enfoque afirma Mills:

En efecto, lo menos que se puede decir es que el intento de trasladar esta técnica de laboratorio a los datos sociales precipitan problemas metodológicos y políticos que Dewey y sus discípulos no han enfrentado honradamente.¹²

Michael Lowy comenta al respecto:

La idea central de la corriente positivista es de una simplicidad evangélica: en las ciencias naturales, es necesario desprenderse de los prejuicios y presuposiciones, separar los juicios de hechos de los juicios de valor, la ciencia de la ideología. El fin del sociólogo o del historiador debe ser alcanzar la neutralidad serena, imparcial y objetiva, propia del físico, del químico y del biólogo.¹³

¹¹ Michael Lowy. “Objetividad y punto de vista de clases en las ciencias sociales”, en *Sobre el método marxista*. Ed. Grijalbo, México. 1973. p. 11.

¹² *Ibid.*

¹³ Michael Lowy. *Op. cit.*, p. 154.

Condicionamientos sociales y ciencia objetiva

Olmedo señala que existen ciertas dificultades* que se dan en las ciencias sociales que se presentan menos marcadas en las ciencias naturales.¹⁴ De hecho el conocimiento de lo social está altamente influenciado por estas dificultades que a punto seguido resaltamos:

1. No siempre es posible someter a prueba los conocimientos, es decir, que no siempre es posible construir, controlar o utilizar los dispositivos materiales adecuados para someter los conocimientos a la producción de efectos sociales, políticos o económicos pues el dispositivo material determinante es la sociedad misma. Por lo tanto, entre la transformación de un conocimiento y su 'puesta en práctica' media un lapso extraordinariamente grande en comparación al lapso que media en las ciencias naturales y, en consecuencia, la posibilidad para que la teoría se "desvíe" de la realidad objetiva hacia la especulación idealista, son extraordinariamente grandes.
2. No existiendo prácticamente la posibilidad de utilización de los dispositivos materiales adecuados, sólo quedan de hecho los dispositivos teóricos (los análisis concretos de situaciones concretas). Pero éstos están sometidos en permanencia a la presión y penetración de la ideología producida por los dispositivos ideológicos: el sistema escolar, los medios de comunicación de masas, la iglesia, los partidos políticos, etcétera, la casi totalidad de los cuales pertenecen a la clase dominante y por lo tanto producen la ideología de la clase dominante.
3. La tercera dificultad, que es la importante, es que la explicación de cada individuo hace de la sociedad está determinada por la situación que ocupa en el sistema de producción económica de la sociedad (proletario, capitalista, intelectual,

* Conscientes de estas dificultades es como podemos concebir la objetividad de las ciencias sociales.

¹⁴ Raúl Olmedo. "La sociología del conocimiento". En *Revista Mexicana de Ciencia Política*, oct.-dic. 1979. No. 62, México., p. 29.

etcétera) y su posición en la lucha de clases. Es decir, que su “teoría sociológica” es el reflejo de su situación en la sociedad y está determinada por la defensa de sus intereses de clase.

Se desprende que estas dificultades son superadas dependiendo del objeto de estudio. En las ciencias sociales, como el objeto de estudio es el propio individuo, esta dificultad se presenta mucho más marcada que en las ciencias naturales exactas.

El objeto mismo de las ciencias sociales hace de ellas aún más que en el caso de las ciencias naturales un verdadero campo de batalla en el que se enfrentan las ideologías opuestas a la conservación y la transformación del orden social.¹⁵

Partiendo de estas dificultades y estando conscientes de ellas podemos introducirnos al estudio de los condicionamientos sociales y como éstos han sido analizados en las ciencias sociales a la luz del análisis de la objetividad.

Se ha planteado que factores disímiles tales como dogmas religiosos, erróneas posiciones filosóficas, tradiciones imperantes, autoridades científicas, ideas preconcebidas, supersticiones basadas en la limitación de experiencias y conocimientos, inclinaciones personales del hombre de ciencia, puedan constituir esa barrera que atraviesa el camino que lleva al descubrimiento científico.¹⁶

No cabe duda, señala Horowitz:

de que ‘sabemos’ desde un punto de vista definido, que todo conocimiento humano está condicionado, pues es obvio que el conocimiento es sólo posible a seres finitos que viven en el espacio y en el tiempo. Esto es válido tanto para las ciencias naturales como para las culturas. La opinión de una persona tiene un doble fundamento: 1) su constitución psicofísica, su “sangre” y, 2) sus valores y conocimientos, su espíritu que encuentra expresión en su “weltanschauung” (visión de la vida).¹⁷

¹⁵ Adolfo Sánchez Vázquez. *Op. cit.*, p. 10.

¹⁶ U.F. Gobachévsk. “La barrera psicológica en el camino del descubrimiento científico”, en *Problema de sociología y filosofía*. Ed. Sudamericana, Colombia, 1970. P. 15.

¹⁷ H. Horowitz. *Op. cit.*, p. 10.

Los problemas de los valores surgen dentro de las investigaciones sociales y adquieren una modalidad muy particular que debemos destacar. Un aspecto del problema que nos podemos plantear es el siguiente: ¿de qué manera los problemas de la investigación encarados efectivamente por los científicos sociales implican valoración, y de qué manera estas valoraciones de los resultados la condicionan de algún modo?

En otras palabras, ¿podemos obtener un conocimiento objetivo si nuestro conocimiento está condicionado? ¿Los valores, ideología, sujeto, pueden ser óbice en la construcción del conocimiento objetivo?

Los condicionamientos como elementos *sine qua non* en el estudio de la objetividad

Por otro lado existen una serie de científicos sociales que han planteado una visión diferente a lo que se debe entender por objetividad, en las ciencias sociales.

El énfasis en la objetividad en las ciencias sociales se ha visualizado también no en término de los procedimientos técnicos y profesionales del científico, tales como observación, la medición precisa, etcétera, sino que refleja además un reconocimiento tácito del hecho del que el científico está sometido a las presiones de una amplia variedad de influencias extracientíficas, sociales e históricas. Cada vez más se subraya la necesidad de eliminar parcialidad y desarrollar la objetividad tomando en consideración estos diversos conocimientos que influyen sobre el científico y su trabajo.¹⁸

La vieja concepción de lo que merecía llamarse objetivo (lograr el objeto tal como es), evitando la distorsión del sujeto que conoce mediante cuidados correspondientes no goza de aceptación en los modernos. El factor subjetivo (y por lo tanto la posibilidad de la objetividad) se analiza hoy a partir de los condicionamientos sociales tanto la sociología del conocimiento como otros enfoques

¹⁸ Gerald Du Gré. *Op. cit.*, p. 321.

(análisis del lenguaje) consideran que el individuo es un ser socialmente formado y condicionado.¹⁹

La sociología del conocimiento nos presenta pues, las herramientas teóricas metodológicas para el estudio de la objetividad en el conocimiento. Esta ha sido definida:²⁰

...como aquella rama de la sociología que estudia la relación entre pensamiento y sociedad, es decir, las condiciones sociales o existenciales del conocimiento. Los especialistas en esta materia, lejos de limitarse al análisis sociológico del campo cognoscitivo, como parece desprenderse del término se ocupan prácticamente de toda la gama de productos intelectuales, incluidas las filosofías e ideologías, las doctrinas políticas y el pensamiento teológico. En todos estos campos, la sociología del conocimiento intenta relacionar las ideas que estudia con el medio sociohistórico en el que se producen e inscriben.²¹

Esta analiza el factor subjetivo en el conocimiento a partir de los conocimientos sociales. Formula la cuestión fundamental de la posibilidad del conocimiento objetivo y el carácter de la verdad en las ciencias sociales. La cuestión planteada por los sociólogos del conocimiento en las ciencias sociales está en estrecha relación con la teoría del conocimiento y con la teoría de la ideología.²²

A través de una serie de generalizaciones sobre el problema de la objetividad del conocimiento y de la objetividad de la verdad, Adam Schaff nos plantea una alternativa de cómo enfrentarnos al problema de la objetividad en las ciencias sociales.²³

¹⁹ Adam Schaff. "La objetividad del conocimiento a la luz de la sociología del conocimiento y del análisis del lenguaje". *El proceso ideológico*. Ed. Tiempo Contemporáneo Argentina, 1971, p. 47.

²⁰ Sobre el desarrollo de la sociología del conocimiento como disciplina, sus orígenes y problemas teóricos-metodológicos. Véase a Jame E. Curtis y John W. Petros, *et. al. The Sociology of Knowledge*. Praeger Publishers. New York, Wahington, 1970; Karl Mannehin. *Ideología y utopía. Introducción a la sociología del conocimiento*. Ed. Aguilar. España, 1966; H. Horowitz. *Op. cit.*

²¹ Lewis A. Coser. "Sociología del conocimiento", en *Enciclopedia Internacional de Ciencias Sociales*. p. 114.

²² Adam Schaff. *Op. cit.*, p. 47.

²³ *Ibid*

El punto central de la tesis que desarrolló Schaff es: la posibilidad de obtener un conocimiento objetivo de los hechos sociales a pesar de que este conocimiento está condicionado socialmente (por los intereses, valores, lenguaje etcétera). El autor acepta tácitamente que todo conocimiento está condicionado por la realidad social objetiva la cual está constituida por:²⁴

1. Los grupos humanos definidos, unidos por relaciones recíprocas definidas y con intereses comunes definidos.
2. Las opiniones que expresan esos intereses y modelan en forma de ideología los estereotipos sociales y en consecuencia las actitudes y el comportamiento reales de los hombres.

El condicionamiento social del conocimiento por diferentes factores no obliga a negar la objetividad de ese conocimiento opina el autor. El conocimiento condicionado puede ser calificado de científico y puede considerarse su resultado como una verdad objetiva.²⁵

²⁴ *Ibid.*, p. 51

²⁵ El materialismo histórico ha sido el primero en formular una solución al problema de la objetividad en el proceso cognoscitivo, que sin negar el papel de la conciencia humana (factor subjetivo) y hasta poniéndola de relieve, subraya las correlaciones y la independencia entre lo que Marx llama la *base material* de la sociedad (modo de producción) y su *superestructura* (política, cultura, ideología).

Marx hace hincapié sobre la base material, pues según él, de su desarrollo depende en última instancia el movimiento de la unidad compleja que es la sociedad. Es sobre este plano y en este contexto que Marx ha elaborado una formulación teórica del condicionamiento de la conciencia humana en el proceso de conocimiento por factores exteriores a ella, (o sea condicionamiento del conocimiento por factores sociales, más específicamente por intereses de clases). La base material constituye el elemento principal en el desarrollo del conocimiento.

Dejó establecido, a través de sus estudios, que ciertas clases tienen interés en impulsar la evolución de la sociedad en tanto que otras tienen interés en manejar el estado existente o en frenar las transformaciones que se están realizando en el contexto social. En palabras de Schaff lo que Marx quiere decir es que: el conocimiento *se deforma* cuando está condicionado por las clases descendientes; cuando el conocimiento está condicionado por las clases ascendentes revolucionarias, las cuales están

Para sostener esta posición el autor admite dos hechos fundamentales para el análisis de esta problemática: que el conocimiento no es pleno ni definido (relatividad del conocimiento) y que el conocimiento sufre deformaciones (condicionado socialmente). Schaff reconoce la dificultad teórica al tratar con el problema de la verdad en el conocimiento (verdades relativas vs. verdades absolutas) pero se sumerge en la polémica para tratar de dejarnos claro el concepto de la verdad del conocimiento y su relación con el conocimiento objetivo.

Schaff señala que la definición de la verdad contiene intrínsecamente en sí el atributo de lo objetivo, “no existe una verdad no objetiva o subjetiva”. La relación de la verdad contiene igualmente en sí la relación de la objetividad. Cuando hablamos de la verdad objetiva, hablamos en realidad de lo verdadero en oposición a lo falso. Por eso, cuando se entra en la discusión de verdad absoluta y relativa, nos advierte que lo importante es resaltar que la verdad objetiva puede ser absoluta, es decir, plena, completa y por lo tanto, definitiva, inmutable o puede ser igualmente relativa, incompleta, parcial y variable (la mayoría de las veces es este tipo de verdad que nos encontramos en las ciencias sociales).²⁶

En este contexto el autor se plantea la siguiente pregunta. ¿Cómo se presenta el problema de la verdad de un juicio cuando su carácter parcial, fragmentario, estrecho (verdad relativa), o cuándo la interferencia de condicionamientos sociales en el conocimiento

comprometidas con las transformaciones sociales, *no hay deformación del conocimiento.*

El condicionamiento social del conocimiento en tanto tal no es, por lo tanto, un obstáculo a su objetividad; todo depende de la clase que esté en juego –progresistas o retrógrados– y las relaciones de sus intereses con la tendencia objetiva de la evolución social.

Marx ha enunciado y discutido científicamente la tesis del condicionamiento social del conocimiento por el interés social. De allí infirió, en cuanto a la objetividad del conocimiento en las ciencias sociales, la conclusión de que el factor social que condiciona la conciencia puede causar, en condiciones definidas, la deformación de ese proceso. A. Schaff. *Op. cit.*, pp. 51-54. (Énfasis suplido).

²⁶ *Ibid.*, p. 63.

(tales como la influencia de intereses de grupos o del lenguaje) nos hacen poner en duda la objetividad de ese proceso?

Semejante conocimiento es evidente que no es ni una verdad absoluta ni una suma de verdades. Por el contrario no se le puede negar la naturaleza de verdad relativa, pues aunque tan sólo sea desde cierto punto de vista, o en cierta parte, ella contiene lo que llamamos en la terminología filosófica específica, un “reflejo” de la realidad. Admitir la relatividad de la verdad no equivale a negar su objetividad.²⁷

Desde esta perspectiva el autor plantea el problema del factor subjetivo en el conocimiento: el de los condicionamientos sociales del conocimiento humano en relación con su objetividad y su valor de verdad.

Schaff analiza en primer lugar la relación de los factores que parecen interponerse como obstáculo en el camino de la objetividad del conocimiento y por consiguiente de su verdad (ya que la relación de verdad implica, como lo demostró antes, la relación de la objetividad cognoscitiva): la relación del factor subjetivo en el conocimiento y del factor de los condicionamientos sociales.

Al referirse a factor subjetivo en el conocimiento Schaff entiende éste en el sentido general, es decir, el aporte del sujeto cognoscente a este proceso; al papel activo del sujeto en el proceso cognoscitivo. El autor nos quiere dejar claro en primera instancia, qué se entiende por el “factor subjetivo”. Esta relación se puede dar, nos comenta, de dos maneras:²⁸

- a) Como la influencia de factores “puramente” subjetivos sobre el conocimiento. Es decir, el punto de vista según el cual el espíritu cognoscente “crea” el objeto del conocimiento siendo este objeto el producto o la construcción de una “pura” subjetividad.
- b) Como el condicionamiento del conocimiento individual por factores sociales tales como los intereses del grupo que modelan las actitudes cognoscitivas del sujeto.

²⁷ *Ibid.*, p. 65.

²⁸ *Ibid.*, p. 70.

En este último caso, el sujeto cognoscente posee igualmente una función activa en el proceso de conocimiento introduciendo en él sus preferencias y sus opciones, su manera propia de articular el mundo percibido etcétera, resultando todo de influencias sociales determinadas. Sobre este punto, se destaca, que el tipo de subjetividad está unida al papel activo del sujeto, pero es de un tipo distinto al del primer caso. Sus fuentes no son individuales sino sociales, aunque ella, nos aclare el autor, es característica tanto del individuo dado como de todos los miembros de su clase (clase social, grupo étnico que habla su lengua dada).

En efecto, si hablamos del factor subjetivo en el conocimiento entendiendo por ello la influencia de los condicionamientos sociales sobre la actitud cognoscitiva del individuo (como los intereses de clase), se borra la línea de demarcación entre lo subjetivo y lo objetivo en el proceso de conocimiento pues el llamado factor subjetivo es claramente de origen social, por lo tanto es “exterior”, objetivo, con relación al individuo.²⁹

La alternativa que propone es desechar la posición de ver el sujeto como elemento pasivo en el proceso del conocimiento, ya que éste lo único que hace es “reflejar” la realidad objetiva, y aceptar, por el contrario, la concepción del papel activo del sujeto en el conocimiento.

El sujeto nunca es un elemento pasivo en el conocimiento sino que desempeña siempre un papel activo; introduce siempre en el conocimiento su aporte y por lo tanto, algo de subjetivo. El punto esencial es aprender bien la naturaleza de esa subjetividad.³⁰

Basado en estas consideraciones, el autor nos plantea, con la siguiente cita, la síntesis de su tesis respecto a la objetividad del conocimiento de lo social:³¹

²⁹ Visión mecanicista de la teoría del reflejo. El autor plantea la importancia (aún dentro de la concepción marxista del reflejo) de desarrollar esta teoría. *Ibid.*

³⁰ *Ibid.*, p. 69.

³¹ Partiendo de sus dos premisas básicas: El conocimiento y su posible deformación por los condicionamientos y la relatividad del conocimiento. *Supra.*, p. 12.

El proceso cognoscitivo que engendra el conocimiento verdadero, es la vez objetivo y subjetivo, pero de manera diferente. Objetivo en la medida en que el objeto, uno de los dos términos de la relación cognoscitiva que es una parte de la realidad del mundo, existe fuera e independientemente de todo espíritu cognoscente y constituye el factor exterior del conocimiento. Subjetivo en la medida en que el sujeto, segundo término de la relación cognoscitiva, posee una función activa y lejos de ser el receptor pasivo de excitaciones introduce siempre en el conocimiento sus propiedades individuales que son sus objetivos precisamente, en este sentido, aunque sean sociales por su génesis. En cierto modo, el conocimiento es siempre subjetivo, y como esta subjetividad está unida al condicionamiento social que es variable, el conocimiento es igualmente variable. Así, se puede también concebir el conocimiento como un proceso que consiste de superar la subjetividad. Ahora bien, ya que solo se puede superar la subjetividad del conocimiento con ayuda del conocimiento, que está condicionado socialmente y mantiene su subjetividad, estamos aquí en presencia de un proceso infinito.³²

El autor señala además que:

El conocimiento que surge del proceso cognoscitivo posee el valor de las verdades relativas. Estas, entre otras razones, porque el conocimiento es subjetivo a causa de los condicionamientos sociales de este proceso y procediendo a partir de una cierta perspectiva, está unido a un punto de vista definido y por lo tanto, limitado, parcial e incompleto.³³

Comprobando la relatividad de la verdad a las cuales alcanza el conocimiento, el autor rehúsa de absolutas pero sin negar por ello la objetividad del conocimiento.

Así pues el conocimiento que; por la relatividad de las verdades que contiene es un proceso infinito, posee un carácter objetivo. Por otra parte, porque es relativo y es un proceso, es una progresión hacia lo perfecto. Superando al infinito su relatividad, es decir, superando la subjetividad que involucra, el conocimiento deviene un proceso en el curso del cual el hombre acumula el

³² *Ibid.*, p. 71.

³³ *Ibid.*

saber y se aproxima a la verdad absoluta que es ciertamente inaccesible pero que limita, sin embargo, el proceso real del acercamiento de la suma de nuestro conocimiento.^{34*}

Ideología y objetividad

Este problema de la objetividad del conocimiento y del factor subjetivo es analizado también desde la perspectiva de la relación entre ideología y ciencia. En efecto, de la misma manera que se concibe tradicionalmente los elementos del sujeto en el objeto, de esta misma se ha planteado la no intervención de los elementos ideológicos en la ciencia y en la investigación. La ideología es vista como deformadora de todo conocimiento que aspira a hacer ciencia.

Refutamos todo intento de la no intervención de los elementos ideológicos máxime cuando: “la ideología determina el modo de adquirir, transmitir y utilizarse la teoría en las ciencias sociales”.³⁵ El rechazar o aceptar la no valorización el conocimiento y en la investigación es propiamente de carácter valorativo e ideológico. Este tipo de relación, (dicotomía entre hecho-valor, objeto-sujeto, ciencia-ideología) se ha manifestado al concebir el problema de la objetividad en la investigación estimando que ser objetivo es permanecer “neutral” ante un problema, sin tomar en cuenta, que la propia elección de un problema para la investigación es asumir una posición no-neutral. La utilización de categorías, conceptos, variables e indicadores determinan el carácter del método de la teoría y de las técnicas. Estas categorías y conceptos están a su vez determinados por el investigador al establecer éste un sistema de prioridades que son representativas de su visión del mundo y del hombre y la sociedad en su conjunto.

En torno al conocimiento científico, producto de la investigación, señala metafóricamente la profesora Miriam Limoeiro que:

³⁴ *Ibid.*

* Esto nos conducirá a presentar una alternativa metodológica en que superemos este subjetivismo inherente al proceso de conocimiento.

³⁵ Adolfo Sánchez Vázquez. *Op. cit.*, p. 19.

...se hace a costa de muchas tentativas, multiplicando a las incidencias de diferentes rayos de luz, diferentes a partir de puntos de vista también diferentes. La incidencia a partir de otros puntos de vista y con otras intensidades luminosas van dando al objeto formas más definidas, va construyendo un objeto que le es propio. La utilización de otras fuentes luminosas podrán formar un objeto distinto o indicar diversiones enteramente distintas.³⁶

Deseamos resaltar en este punto que el tipo de teoría utilizada para explicar un fenómeno social afecta a las categorías, conceptos y variables que serán relacionados con la hipótesis, y éstos influenciarán, a su vez, indudablemente, la metodología a utilizarse. De manera que para “construir” la teoría se utilizarán métodos distintos cuyos resultados, provenientes del análisis de la misma realidad social, serán diferentes.

Las categorías, los conceptos y las variables están todas enclavadas en un sistema de prioridades que en última instancia determinará el curso de la investigación. Este sistema de prioridades está altamente influenciado por las posiciones de los autores frente a la totalidad del sistema social en que viven. Sobre este punto, podemos hacer referencia a la posición asumida por el sociólogo Pablo González Casanova que nos indica:

De otro lado es indudable que una de las diferencias más importantes y conocidas en el uso de las categorías, éstas que provienen de los marcos de referencia de los autores, y más concretamente de sus diferencias ideológicas y políticas... Así, puede decirse que por lo general se escoge y da prioridad a las categorías que sirven para dividir, separar, clasificar y relacionar los objetos en función de la propia condición política, ya sean éstos objetos los factores en que se quiere operar, los efectos que buscan, los valores que se sustentan, los procesos que se promueven, las distribuciones contra las que se está dispuesta a luchar.³⁷

³⁶ Adolfo Sánchez Vázquez, *Op. cit.*, p. 19.

³⁷ Pablo González Casanova. *Las categorías del desarrollo económico y la investigación en las Ciencias Sociales*. Centro de Investigaciones Sociales de la UNAM. México, 1970. P. 46.

Señala además que los conceptos y categorías están determinados por las posiciones políticas de los autores:

En ellas se encuentra quizás la clave más importante para el esclarecimiento de la mayor parte de las variaciones analíticas y a los sistemas de categorías.³⁸

Es por esta razón muy particular del conocimiento de lo social, que se ha planteado que:

En una sociedad erigida sobre la lucha de clases no puede haber una ciencia social imparcial... Esperar una ciencia social imparcial en una sociedad de esclavitud asalariada, sería la misma pueril ingenuidad que esperar de los fabricantes imparcialidades en cuanto a la conveniencia de aumentar los salarios de los obreros en detrimento de las ganancias del capital.³⁹

Es indudable cuan valiosa es la posición o enfoque valorativo de la ciencia social y su impacto en la elaboración de una teoría de la práctica científica, es decir, del compromiso del científico.

Fals Borda en su estudio, establece una relación entre el científico social y la realidad que lo rodea. Dice Fals lo siguiente al referirse al investigador social nos apunta que:

El conocimiento que adquiere va condicionado por la estructura social en transición. Esto le impone un marco propio de objetividad en que resaltan unos elementos mientras palidecen otros según la proyección histórica de la sociedad que se transforma y en la que el científico se encuentra involucrado.⁴⁰

Más adelante, comenta Fals, que el sociólogo analista no puede ser neutral frente a tales procesos sino que debe hacer manifiestos valores y juicios de valor que le animaron a articular semejante interpretación de la sociedad.⁴¹

³⁸ *Ibid.*

³⁹ V. Lenin. "Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo". *Obras Escogidas*, Ed. Progreso, Moscú. 1972.

⁴⁰ Fals Borda. "Ciencia y compromiso", en *Revista Aporte*, México, No. 8. abril 1968.

⁴¹ *Ibid.*

Fals también comenta el hecho de que el sociólogo tiene que hacer estimaciones valorativas porque de él se espera un diagnóstico de la sociedad. Es de suponer, que en estas estimaciones valorativas tenga que entrar cierto grado de subjetividad ya que se trata de una sociedad y el investigador pertenece a una clase dentro de una sociedad y ha tenido ante sí una ideología en su formación.

Sin embargo hay que advertir que Fals considera que al no ser neutral no implica perder la objetividad. Esta se alcanza: “por cuanto las interpretaciones que ofrece se basan en hechos y evidencias documentales de índole sociológica e histórica”.⁴²

La investigación, dentro de la objetividad de los hechos que aduce, está comprometida con el cambio profundo de la sociedad (revolución): por ello se compromete interviniendo con sus conceptos y no solamente con sus descripciones. Nos advierte Borda que en la llamada ciencia no valorativa.

También puede existir un compromiso: el de mantenimiento del *status quo* y el de la defensa de intereses creados, sea por acción u omisión o por procesos conscientes o inconscientes de adhesión política.⁴³

Coincidiendo con los postulados anteriores, Solari Aldo señala lo siguiente:

...el investigador está enfrentado a innumerables hechos que plantean infinitos problemas y que la elección de cuales va a estudiar está determinada por el sistema de valores de la sociedad en que vive.⁴⁴

Se observa claramente que existe una interacción valorativa entre investigador y sociedad. Al respecto, señala lo siguiente sobre esta problemática:

⁴² *Ibid.*

⁴³ *Ibid.*

⁴⁴ Solari Aldo. “Algunas Reflexiones sobre el Problema de los valores y la Objetividad y el Compromiso en las Ciencias Sociales” en *Revista Aporte*, México, No. 62, oct. - dic. 1970.

En la mayoría de los casos, la demostración de que no existe ni puede existir una sociología *value free* se basa en que es imposible que el investigador esté libre de todo compromiso valorativo con el objeto que estudia.⁴⁵

Conclusiones

Hemos querido destacar a través de estas reflexiones la importancia que tiene el estudio de la objetividad para las ciencias sociales y la administración pública.

En síntesis, podemos señalar que la conceptualización generalizadora de la objetividad vista como la dicotomización de la relación entre el objeto y el sujeto. La justificación de esta separación la encontramos en su máxima expresión, al extralimitar la importancia que tiene la técnica* en la elaboración del conocimiento científico. Esta es vista como el único medio para llegar a la verdad objetiva. Como señalamos anteriormente, esta tendencia se identifica con la corriente filosófica del positivismo.

En este trabajo hemos destacado las dificultades o limitaciones que existen en el objeto de estudio de las ciencias sociales. Estas barreras en la construcción del conocimiento de lo social se han identificado como las influencias de los condicionamientos sociales (ideología-valores-sujeto) que ejercen sobre el conocimiento objetivo. Nos preguntamos si podemos obtener conocimiento objetivo si nuestro conocimiento está condicionado. Los que mantienen la posición dicotomizadora plantean que no debe haber ningún tipo de influencias en el conocimiento científico. Nosotros al igual que una serie de autores (Adam Schaff, Adolfo Sánchez Vázquez, Pablo González Casanova, V. Lenin, Fals Borda, Aldo Solari

⁴⁵ *Ibid.*

* Y en ocasiones a confundirla con el concepto de métodos, ocasionando de esta manera una distorsión en el conocimiento de la investigación social. Véase: Beauregard González Ortiz. "Implicaciones pedagógicas sobre el uso de los conceptos, métodos y técnicas en los cursos de investigación social", en *Revista de Administración Pública*, Universidad de Puerto Rico, Vol. XII, Núm. 2. marzo 1980.

y otros) hemos querido presentar una alternativa al entendimiento de cómo podemos entender que existe conocimiento objetivo a pesar de las influencias que ejercen los condicionamientos sociales sobre el conocimiento.

Partiendo de las consideraciones de los diferentes autores antes mencionados, concluimos que la objetividad debe verse como la relación dialéctica entre el sujeto-objeto, valor-hecho, ideología-ciencia; en el cual el sujeto, los valores e ideología, juegan un papel activo en el conocimiento y en la transformación de la realidad. En este sentido sostenemos que ser objetivo es precisamente entender que hay muchas maneras o formas de analizar la realidad y que conocer dicha forma puede ayudar a superar el subjetivismo propio de la investigación.